EL COFRE DEL TESORO

Erase una vez una anciana que vivía en un pequeño pueblo. Escribía cuentos y los protagonistas eran sus vecinos. Cuando acabó sus cuentos, los guardó en un pequeño cofre, que dejó en el desván.

Pasaron muchos años y un día, los tataranietos de la anciana, estaban jugando en el desván. Uno de ellos, encontró el pequeño cofre y se lo llevó a su abuela. Le preguntó si tenía la llave que lo abría. La abuela recordó que en un joyero había una pequeña llave aunque ya no recordaba qué es lo que abría.

Fue a buscar la llave y probaron con ella. De pronto, el cofre se abrió. Se alegró mucho cuando abrió el cofre y vio lo que contenía.

Cogió un libro con cuidado y empezó a leer en voz alta mientras sus nietos escuchaban aquellos cuentos tan interesantes sobre las personas que su abuela conoció cuando era una niña.

¡Habían encontrado el cofre del tesoro para su abuela!.

Esdras Pérez 3ºA Martes 19/abril/2011